

DIARIO DE CÓRDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA Y ADMINISTRACION.

SUSCRIPCION EN CÓRDOBA.

Por un mes 8 rs. Por trimestre 22 id.

Sección oficial.

Las GACETAS del 31 y 1º no contienen
de posición alguna de interés general.

**Gobierno militar de la provincia
de Córdoba.**

Orden de la plaza del 1º de Junio de 1861.

Habiendo llegado á esta capital el señor brigadier de caballería don Juan Guillén y Buzarán, nombrado por Real orden de 7 del mes próximo pasado gobernador militar de esta provincia, queda hecho cargo desde hoy de dicho gobierno, lo cual se hace saber en la orden de este día para conocimiento de todas las clases militares existentes en la misma.

El teniente coronel primer comandante gobernador militar interino, Baltasar Llorente.

**Juzgado de hacienda de la provincia
de Córdoba.**

D. Manuel Avello Valdés, juez de primera instancia del distrito de la derecha de esta ciudad y especial de hacienda de la misma y su provincia.

Por el presente citó llamó y emplazó á don José Serrao y Togo de esta vecindad, para que dentro del término de treinta días contados desde esta fecha, comparezca en este juzgado de hacienda a evadir el traslado que de la acusación fiscal se le ha conferido en la causa que entre otros se le sigue por defraudación a la Hacienda pública en la extracción de minerales de la misa Nta. Sra. de la Estrella, término de Espiel, bajo apercibimiento de que transcurrido dicho término sin verificarlo, le parará el perjuicio que haya lugar. Córdoba 4º de Junio de 1861.—Manuel Avello

Los suscriptores á este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas.

Valdés.—Por mandado de su señoría; Antonio José de Uliete.

Sección de noticias.**NACIONALES.**

La fragata de hélice *Concepción*, construida recientemente en el arsenal de la Carraca, salió á la mar, según se nos informa, á principios de la próxima semana. Dicho buque, deberá incorporarse á la escuadra de instrucción surta en las aguas de Algeciras, y parece ser el elegido para atolar la insignia el comandante general de dichas fuerzas navales.

Se han recibido en el Gran Hotel Español, de París, cartas del Sr. Lafuente, enviado de Méjico á Francia y España, que hacia su viaje á Europa por la Habana y los Estados Unidos, con la importante comisión del gobierno del presidente Juárez para satisfacer á Francia y España de las ofensas infieridas á estas dos naciones en las personas de sus representantes en Méjico. D. Ciríaco Bilbao, director general de aquél Hotel Español, esperaba al señor Lafuente y su séquito para el 8 del próximo junio. El señor Lafuente se detendrá poco tiempo en París, pasando inmediatamente á Madrid.

Dentro de breves días se hará la convocatoria para el ingreso de ochenta cadetes en el colegio de Infantería de Toledo.

Parece que el capitán general don Enrique O'Donnell, de cuya salida para las provincias Vascongadas dimos noticia, va á Bilbao donde se pondrá de acuerdo con aquellas autoridades para tratar el

mismo y forma con que se recibirá á los augustos viajeros que según se cree allí deben pisar la villa invicta en el mes de julio, y trasladarse en seguida al puerto de Santander, donde ya se sabe que tomarán baños.

El martes último se verificó en la estación de Santander la prueba de la nueva locomotora de diez ruedas que ha de emplearse en el arrastre de mercancías, debiendo pronto empezar sus viajes esta poderosa máquina.

Todavía no hay noticia oficial en Madrid de la tan ansiada visita de los emperadores de Francia a nuestra Reina el próximo verano en las provincias Vascongadas: lo que da mayor posibilidad á este suceso, es que los emperadores no ocultan ni a las personas colocadas oficialmente á su lado el deseo que les anima de avistarse con la reina Isabel.

El señor ministro de Marina parece decidido á auxiliar eficazmente al señor Monturiol para que lleve adelante su pensamiento sobre navegación submarina.

Parece que han llegado y sigue llegando noticias de que los mexicanos y los dependentes del gobierno de Juárez, no usan en todas partes de aquella república con los españoles la buena amistad que el propio gobierno de Méjico presta que quiere conservar con España. En la situación de las cosas, el gobierno español aguarda al enviado de Méjico y de seguro no se averará á arreglo alguno sin que se nos dé satisfacción de toda clase de agravios.

S. cree que en los primeros días del mes de junio será reforzada nuestra escuadra del Mediterráneo con cuatro buques de guerra de hélice que se pidieron

FUERA FRANCO DE PORTE.

Por un mes 10 rs. Por trimestre 28 id.

á la escuadra de las Antillas, en cuanto previo el gobierno que podían ocurrir nuevas dificultades en Marruecos.

El 19 del actual, si antes se verifica el parte de S. M. la Reina, saldrá para Francia á disfrutar una licencia que le ha concedido su gobierno, el digno embajador de Francia en Madrid Mr. Barrot. Acompaña á este su familia.

Nos escriben de Villatorrijos, provincia de Cuenca, que el viernes último á las 8 de la noche descargó una horroiosa tormenta, que puso á todo el pueblo en la mayor consternación. Un rayo, de los varios que cayeron, dejó muerto á un honrado vecino. Otras dos desgracias personales ocurrieron en el término, producidas por iguales causas. Los campos sufrieron mucho por la fuerza del agua y de granizo que se convirtió en piedras de un tamaño extraordinario.

Dice *La Correspondencia* del 31:

«En el Consejo de ministros que presidió ayer S. M. la Reina, quedó definitivamente acordada la respuesta á la carta de Muley-el-Abbas. En esta contestación, á lo que hemos oido, se recuerda al hermano del sultán el deber en que se encuentra el gobierno marroquí de cumplir los tratados; el castigo que el cielo dà á los que faltan á sus promesas y las fuerzas sobradas de España para evitar que se eludan los compromisos que con ella se han contraído. El gobierno español no oculta su deseo de conservar con los marroquies la amistad que ellos creen que les vamos negando, pero no adquiere compromiso alguno para el porvenir ni para el caso en que los marroquies faltan á sus promesas.»

No está acordado aun precisamente el dia en que se declarará terminada la le-

(27)

con las ideas de muerte. Por lo demás, mostraba llena de energía y hacia frente al dolor. Juzgue cuál sería su dolor cuando el cuarto dia recibió una carta del señor de Mauvezin en que la decía que un asunto urgente le obligaba á marchar al campo sin que pudiese fijar todavía la época de su regreso. Asegurábase por lo demás, que podía contar con su completa adhesión y con la parte tan sincera que tomaba en su dolor.

Al leer la señorita de Rosier aquella carta, experimentó menos dolor que indignación. La cólera, la vergüenza, la repugnancia, el desprecio, se mezclaban y confundían en su corazón. — Y he podido yo amarle pensaba. — Este solo recuerdo hacia que su rostro pasase de la mayor palidez al color de la grana. El amor había muerto de un golpe. Solo quedaba de él un sentimiento confuso de rabia y de odio que hacía hervir su sangre.

Cobardel decía. Si no me hubiese escrito, solo habría sido una traición, pero esta carta es una estupidez y una insolencia!

Por un movimiento repentino la rasgó; pero en el momento de ir á tirar los pedazos, se detuvo y volvió á colocarlos en el sobre.

— ¡No, murmuró, no! quiero volver á leerla para no perdonarla en tiempo alguno.

Por primera vez dirigió la señorita de Rosier una mirada profunda á su porvenir. Quedaba huérfana y sin dote, y no tenía otro apoyo que la señora de Fongerolles, cuyo cariño no era decisivo. Su única esperanza se había desvaneci-

(30)

— Todos proclamaron en exclamaciones respecto de la singularidad de semejante elogio. — ¿Qué tiene su carácter! ¡vaya una gracia! Quién no le tiene? ¡Vaya un elogio raro!

Ah! ¿lo creen Vds. así? replicó el Sr. Deschapelles acalorándose. — Un carácter! pues si es lo que más escasea en el mundo. Nadie tiene carácter, ni Vds., ni sus amigos, ni yo... Maublins no es una bicha: pues bien, hablan Vds. de espantar la ciudad y los arrabales, y acaso no encontrarían otro. Hay hombres que quieren esto, y mujeres que quieren lo de más allá, ¡buén negocio! Pero saber lo que se quiere quererlo bien y quererlo siempre, ser firme y energético en su voluntad, eso es lo magnífico, y sólo conozco á la señorita de Rosier que tenga ese temple.

Dicho esto, el señor Deschapelles saboreó un polvo de rápé. Le abrumaron á preguntas para saber, al menos, lo que quería su heroína; pero se encerró en un silencio impenetrable, y su pequeño discurso fué calificado como una de las frases sarcásticas que le eran familiares.

Una mañana Alejandrina vió entrar en su casa á Evaristo, á quien no había encontrado desde la muerte de su padre.

— No he querido turbar el dolor de los primeros días, le dijo el joven; ahora, heme aquí.

Evaristo se presentaba con cierto embarazo. La miraba y no hablaba. Al fin, haciendo un poderoso esfuerzo, repuso.

— Recuerda V. la conversación que tuvimos la otra noche en el puente?

(31)

— Si, dijo Alejandrina. — Por qué me hace Vd. esa pregunta?

— Es que la mano que ofrecí á Vd. es siempre suya, y me haría Vd. muy feliz aceptándola. Quizás habrán variado las circunstancias...

— ¿Qué le hace á Vd. creer eso? preguntó vivamente, fijando sus ojos en los de Evaristo.

— Dispíñseme Vd. que con tanta franqueza me mezcle en su vida interior, pero creo que un parente puede hacerlo.

— ¡Hable Vd.!

— ¡Pues bien! creo que él ha marchado.

Alejandrina palideció levemente, tomó un vaso de agua y le bebió.

— Es cierto, le dije.

— La incomodo a Vd? repuso Evaristo.

— Incomodarme por qué?

La expresión de sus ojos se dolcificó, cogiéndole las manos, le dijo.

— Segun'eso, porque estoy sola en el mundo y abandonada es por lo que ha venido Vd. á verme?

— No soy acaso su mejor amigo? Guarde Vd. esta mano que ha tomado, y se lo agradeceré con toda mi alma.

Alejandrina inclinó la cabeza sobre el pecho y reflexionó un momento.

— Es imposible ahora, contestó al fin. Daria gustosa la mitad de la vida que me resta por consagratar á Vd. la otra mitad..., pero es demasiado tarde.

— Demasiado tarde á los veinte años! exclamó.

gislatura de 1860; pero seguimos creyendo que la clausura de las Cámaras seguirá al punto de S. M.

Cada dia se asegura con mas fundamento, segun el *Eco Vascongado*, la anunciada venida de la emperatriz Eugenia, el proximo verano, á su palacio de Arteaga. A toda prisa se está decorando el piso principal y el bajo de este fuerte edificio y en los primeros dias del proximo mes de junio se recibirán allí diferentes muebles y efectos construidos expresamente en París. El piso bajo está destinado para cocina; el principal que tiene dos entradas, una interior desde el bajo y otra exterior por medio de una elegante escalinata de recepcion y de un reducido gabinete. Las paredes y techos de todos los pisos se cubren de madera oscura, imitando á antiguas, trabajada en París, de donde se encamina en grandes pañales con arriglo á las dimensiones de los diferentes departamentos de la torre. Esta ya coloca la magnifica escalera por el interior del edificio, que cuenta 126 peldanos en forma de caracol. En el terreno de este palacio y junto á la carretera se construyen dos grandes edificios destinando el uno para cocheras y caballerizas de S. M. I., y el otro para su servidumbre.

El señor Semarti, cónsul de Haití, ha dirigido una comunicacion á la *Discussion* afirmando que la proclama atribuida al general Geffrard, presidente de aquella república es apócrifa, habiendo sido confeccionada en París por un tal Catilino Nau, y que es falso que haya llegado á Europa una comisión de Haití para ofrecer su anexión á ninguna otra potencia.

Según dicen de la Habana, el general Serrano ha debido remitir al gobierno por el último correo el proyecto de reorganización de los cuerpos de milicias de caballería de aquel ejército. La fuerza de que estos constan, se organizará en cuatro regimientos de cuatro escuadrones y cada uno de estos constará de 150 plazas. Las clases voluntarias de oficiales y tropa, tendrán no solo igual nomenclatura en todos ellos, sino que lo será á la del ejército, desapareciendo la clase de subteniente, que será igual en derechos y atribuciones á la de alferez.

A propósito de las dificultades con que lucha el emperador de Marruecos para cumplir lo estipulado con España respecto de la indemnización de guerra, se dice que cuando se firmó por el gobierno marroquí el ultimo convenio, en virtud del cual debía entregar noventa millones de reales el 31 mismo, contaba el Sultan con un donativo que en su paquia acostumbran á entregar todos los años las tribus; pero sea que la última guerra les haya privado de todo género de recursos, sea que obedezcan á las sugerencias de los enemigos del actual emperador, es de cierto que este año las sumas que por este concepto han ingresado en el Tesoro marroquí han sido escasísimas y apenas han bastado para cubrir las atenciones más preferentes.

Dice la *Epocha* que como en el fondo de las disculpas que dan los marroquies por no haber cumplido las estipulaciones puede ocurrir un cálculo encaminado á burlar las legítimas esperanzas de la España, es preciso que los marroquies, si quieren que tengamos completa confianza en su buena fe, ya que no puedan entregar sumas metálicas, ofrezcan á nuestro país garantías tan valiosas, que nadie pueda dudar de ellas.

La *Epocha* confirma tambien lo que hemos dicho desmintiendo la noticia dada por el Reino de haber dimitió el señor Mon la embajada de París, puesto que no hay motivo ni cuestión alguna entre el gobierno de S. M. y nuestro digno embajador en la capital de Francia que pueda dar origen á semejante susceso.

Dicen de Cádiz el 1º de junio:
«Acabau de recibirse noticias de Santo Domingo que alcanzan al 29 de abril. La situación y el contenido eran generales e inexplicables. Los criollos fraternizaban con las tropas.

Se confirma que se ha quintuplicado el valor de la propiedad.

El vapor *Pizarro* se había dirigido á Puerto-Príncipe para hacer reclamaciones contra la actitud hostil de los haitianos. Habiéndose encontrado allí con proclamas belicosas de Geffrard, se disponía á partir otro buque español con notas mas apremiantes y energicas.

El general Rubalcaba, jefe de la escuadra española, estaba en Samaná con las

fragatas *Princesa* y *Blanca* y tres buques trasportes.

En la habia de Santo Domingo se hallaban acuclados los vapores de guerra *Isabel la Católica* y *Hernán Cortés*, y se esperaba de un momento á otro de Puerto-Rico el *Bálsico de Garay*.

Parece confirmarse la noticia de que está acordado conceder al señor Tarrasa la gran cruz de Carlos III como recompensa á los servicios que ha prestado á su patria en todas las negociaciones que ha mantenido con los Estados Unidos en el tiempo que lleva de representar á la España en Washington.

ESTRANGERAS.

Se han recibido en Madrid las partes telegráficas siguientes:

Roma 28.—Los gastos del gobierno en el corriente año quedan cubiertos con la venta del museo Campaña.

El general Goyou ha restituido el dinero secuestrado en la frontera, y que se creía destinado á los reaccionarios de los Abruzzos.

Para el 2 de junio se organiza una gran manifestación liberal.

Londres 30.—Russell presentó en la Cámara de los Comunes la correspondencia de los Estados Unidos, relativa á la separación del Sur.

El bloqueo de cada puerto será notificado por el comandante naval anglo-americano. Inglaterra reconocerá el bloqueo cuando se establezca con arreglo á las leyes internacionales.

Las noticias de Nueva-York alcanzan al 18. La Asamblea legislativa ha votado tres millones de duros para la guerra y autoriza al gobierno para un empréstito de siete millones. Los bancos de Boston ofrecen tomar cinco millones del empréstito federal. El gobierno de Maryland pide tropas para sostener al gobierno federal. Los partidarios de la esclavitud han atacado el fuerte Monroe, pero fueron rechazados. Se espera un ataque en grande escala. El presidente Davis mandará en persona las tropas. La convención de Kentucky ha votado la neutralidad. Se temía tanto el ataque de Washington, que el presidente Lincoln ha enviado á su mujer á Nueva-York.

El gobierno inglés ha reforzado la escuadra de la costa de América.

París 30.—No es cierto como se ha dicho que haya cambios en el cuerpo diplomático.

Los representantes de las potencias, reunidos en consejo en Constantinopla, decidieron en principio que el Libano sea gobernado por un príncipe y que sea cristiano. La Puerta ha accedido á esta idea de Francia y consentido en que este príncipe se elija entre las familias indigenas.

Dice *La Patrie*: «La situación del emperador de Marruecos es grave, pero no desesperada como anuncia algunos diarios extranjeros, y todo dependerá del partido que adopte el gobierno español, cuya política respecto á Marruecos ha sido siempre tan leal y tan digna».

Berlín 30.—De la frontera de Polonia dicen que ha habido un conflicto entre el pueblo y la policía delante de la iglesia del Carmen, porque la policía formaba lista de los que cantaban himnos patrióticos. Los gendarmes restablecieron el orden. Un bando del lugarteniente recomienda la prudencia y la tranquilidad, amenazando en caso contrario con medidas de rigor.

Nápoles 30.—Algunas bandas armadas organizaron una expedición contra Sorrento mandadas por Chiavone; pero derrotadas por los piemonteses se retiraron al territorio pontificio, y á su paso incendiaron el pueblo de Castelleccio.

San Petersburgo 30.—El *Diario* de esta anuncia que el ministro de la Guerra queda encargado interinamente del mando de Polonia con los mas amplios poderes. Durante su misión desempeñará el ministerio de la Guerra el general Miliatine.

Bruselas 30.—Insiste *La Independencia belga* en el viaje de Cavour. El mismo diario anuncia una alianza ofensiva y defensiva entre Rusia y Prusia.

París 30.—Dice *La Presse* que el cardenal Antonelli apoya un proyecto de solución propuesto por España y Austria para obtener de las grandes potencias la garantía del territorio que posee todavía el Papa.

El cuerpo legislativo ha sido prorrogado hasta el 19 de junio.

El emperador y la emperatriz marchan hoy á Fontainebleau donde pasarán el mes de junio.

Atenas 29.—Se ha descubierto una conspiración contra el orden público, y han sido presos dos paisanos y cuatro militares.

Londres 30.—El rey de Suecia ha

(29)

oportuna de acusar á su criado de imprudencia y de prodigalidad. Sin embargo, la señorita de Rosier no quiso escuchar la mas mínima palabra: declaró que cuanto lo correspondía era pertenencia legítima de los acreedores de su padre, e inmediatamente se lo abandonó todo. La baronesa lanzó mil exclamaciones, pero la ciudad entera admiró este rasgo de delicadeza y de desinterés. En seguida prorrumpieron en un concierto de elogios en alrededor de Alejandrina, y el mismo notario confessó que esta conducta era noble y generosa; sin embargo, arqueó los labios al hablar, y habiéndole apurado para que se esplicase, concluyó por declarar que, en concepto suyo, esta conducta tenía por motivo mas bien la cabeza que el corazón.

— Es muchacha de orgullo, dijo. La señorita de Rosier tiene á mucha honra no parecerse á nadie.

Sin embargo, aprovechó la ocasión para visitarla y ofrecerle sus servicios en calidad de amigo antiguo de la familia. Alejandrina, que recordaba haber visto con frecuencia en una época en que cierta circunstancia, debida á la casualidad, no le había malquistado todavía con el señor de Rosier, le recibió perfectamente. El notario salió encantado de su conversación. Todo en ella le había encantado: lo escogido de sus palabras, el buen giro de sus ideas, la energía de sus sentimientos. Solo que, como ponderaban delante de él la nobleza de su aspecto, su gracia, su talento, sus modales distinguidos, exclamó:

— Si, si, tiene su carácter.

(28)

do de un solo golpe; solo veía delante de si la incertidumbre y la oscuridad mas completa. Mientras estas reflexiones cruzaban por su mente, se hallaba con los codos apoyados en la mesa de una chimenea, delante de un espejo, y la barba, descansando en la mano. Alzó la vista y se miró. El aspecto de su rostro tan blanco, iluminado por el resplandor de dos bugias, casi la dió miedo. Parecía que era el semblante de otra persona desconocida. Los ojos estaban desmesuradamente abiertos, la frente de una palidez mate, los cabellos desordenados, colgaban junto á las mejillas. Se miró durante algún tiempo cual si hubiese procurado leer en su propio corazón. El silencio y la oscuridad de la noche la rodeaban: la carta de Anatolia estaba en su mano.

— Soy hermosa! dijo de repente y á media voz, soy inteligente!... ¡nada se ha perdido!

El sonido de su voz la hizo estremecer. Se pasó la mano por la frente, cual si despertara de una alucinación; pero había adoptado una resolución.

II.

Abierta ya la liquidación del señor de Rosier, se presentaron algunos acreedores. Alejandrina, haciendo valer los derechos que tenía por su madre, podía salvar del naufragio una suma importante. La señora de Fongerolles la escuchó vivamente á que lo hiciese, y no descuidó ocasión tan

(32)
— No me entiende Vd.; la edad no entra para nada en esto, repuso la señorita de Rosier con sorda exaltación, ¡no ha visto Vd., alguna vez, en árboles jóvenes algunas ramas secas?

Evaristo quiso replicar, pero ella se lo impidió con un gesto.

— No; créame Vd., dije con fuerza, necesito usted un corazón tierno y bueno, que pueda amar por entero, como lo merece, y hablando sinceramente, no tengo yo ese corazón, ó por mejor dicho, nada tengo ya! El mio está lleno de amargura y de hiel... Déjeme Vd. vivir sola.

— Le ama Vd. todavía! exclamó Evaristo.

— Juro que, excepto á Vd. y á mi hermana, á nadie amo en el mundo.

Y había en la voz de Alejandrina tal acento de franqueza, que no había lugar á duda; pero al propio tiempo tal aspereza, que Evaristo se estremeció. Comprendió que no debía insistir.

— ¿Qué vá Vd. á hacer ahora? le dijo.

— Me retiraré á la casa de la señora de Fongerolles.

Evaristo se levantó.

— ¡Desgraciada! exclamó, ¿Vd. no la conoce sin duda.

Alejandrina le dirigió una mirada serena.

— ¿Cree Vd.? dijo; es posible... pero veré y aguardaré.

Cuando Evaristo se separó de la señorita de

marchado á Noruega y durante su ausencia gobernará el reino un consejo de regencia.

El *Times* censura que se haya cerrado el Parlamento dos días para que los individuos que le forman puedan asistir á las corridas de caballos de Derby.

Escriben de Berlin que el señor Manteuffel, jefe del gabinete militar del rey, se ha batido en desafío en Postdam, con el autor de un folleto titulado «*Cómo saldremos del negocio?*»

Versoia 31.—Ha fallecido el príncipe Gortchakoff.

Turin 1º.—El conde Cavour está enfermo. Se le han hecho tres sangrías y está más aliviado.

Se les ha retirado el *exequatur* á los cónsules de Baviera, Wurtemberg y Mercklemburgo, en Italia.

La comisión nombrada por la cámara de diputados para dar su dictámen sobre el proyecto de armamentos presentado por Garibaldi, ha decidido por unanimidad la organización de 220 batallones de Milicia Nacional.

El gobernador de la Carolina del Sur ha dirigido á los habitantes de aquél Estado una proclama que empieza así:

— «Soldados de la Carolina del Sur! Estad listos para marchar en cuanto se dé la orden á la tumba de Washington, y jurad que su sagrado terreno no será jamás profanado por los godos y los vándalos del Norte, y que bárcos de ella la Meca americana á donde irán en peregrinación por los siglos de los siglos, los devotos de la libertad y de la independencia en el Sur.» — No deja de trucar chiste la *Meca* traída aquí á colación por el buen gobernador de la Carolina.

En la sesión celebrada el 25 por el Senado belga se aprobó, después de un corto debate, el tratado concluido con Francia el 1º de Mayo.

Por noticias de Berlin, fecha 23, parece que los Estados secundarios de Alemania se ocuparán en las nuevas conferencias de Wurtzburgo del nombramiento de un Comandante en Jefe para los contingentes reunidos de aquellos Estados, y que el rey de Wurtemberg es el designado para ejercer dicho cargo. Segun la *Correspondencia Hayas*, carece de fundamento esta noticia, y la conferencia de Wurtzburgo solo se ocupará acaso en el examen de asuntos secundarios.

Francia ha resuelto reforzar su escuadra en América con motivo de la situación gravísima en que se encuentran los Estados Unidos. Tres navios de guerra van á partir inmediatamente para las Antillas, el golfo mexicano y la América del Norte, donde el imperio francés tendrá entonces una escuadra de ocho navios de linea y algunas fragatas. La cuestión del reconocimiento de la Confederación del Sur por Francia es Inglaterra se halla en suspenso. El presidente de aquella ha acordado ya que la bandera de la nueva Confederación conste de los tres colores azul, blanco y rojo, representándose por siete estrellas de plata los siete Estados separatistas.

Una comunicación directa de Tánger, escrita el 19, ha dado á la *Patrie* las siguientes curiosas noticias acerca de la situación del imperio de Marruecos: — Existe en la actualidad en Marruecos un partido inquieto y energico que quiere derribar al emperador Sidi-Mohamed y reemplazarle con su tercer hermano el príncipe Muley-Soliman. Este partido se apoya principalmente en los Beni-Amra, en los Héjima en las tribus de la frontera pobladas de guerreros profundamente hostiles al soberano actual que en 1845 recibió de su padre el emperador Abd-el-Rahman, el encargo de castigarlos y que les hizo una guerra

estimuladora. Muley-Soliman es un príncipe ambicioso y emprendedor, y se ha mostrado siempre favorable á la política inglesa. Está al frente de fuerzas considerables, pero nunca ha hecho la guerra, y las tropas regulares permanecen hasta ahora fieles al emperador que posee además una buena artillería. El mismo príncipe tiene á su lado á sus jóvenes hermanos que sostienen su causa, y son Muley-Abdalá, Muley-el-Dris, Muley-Eujammed, Muley-Omer y Muley-Abd-el-Wejed. En cuanto á Muley-el-Abbas, que peleó con valor durante la última guerra y al cual los vencedores tributaron cumplida justicia, parece hasta ahora conservar la neutralidad entre sus dos hermanos. La situación del emperador Sidi Mohammed es grave, pero está lejos de ser tan desesperada como atañen algunas correspondencias extranjeras. Por lo demás, todo dependerá del partido que adopte el gobierno español, cuya política respecto á Marruecos ha sido siempre tan leal y tan digna. —

La ciudad capitolina que nos anuncia el telégrafo haber sido atacada el 26, no fué la capital como hacia creer la forma en que vino redactado el despacho: fué la ciudad de Sora en la Tierra de Labor.

La Puerca otomana se ha adherido á la idea de que el príncipe que ha de gobernar el Líbano sea elegido entre las familias indígenas.

La muerte del príncipe Gortchakoff gobernador general de Polonia, que nos anuncia el telégrafo ha sido ocasionada por una angina de pecho.

Los separatistas de los Estados Unidos se habían apoderado hasta el 11 de mayo de 17 fortalezas con 1.310 cañones, y que habían costado al gobierno federal cerca de siete millones de duros.

En una carta de Méjico que ha publicado uno de nuestros colegas, se habla de que en Cuernavaca, Guadalajara, y Guadalajara, se ha exigido á varios de nuestros compatriotas fuertes sumas, amenazándoles con encarcelarlos si no las entregaban en breve término, y concluye el corresponsal, asegurando que una partida de liberales se ha llevado preso al cónsul de España en la primera de dichas poblaciones, pidiendo por su rescate 2.000 duros. El gobierno no tiene noticia de este suceso, que nos parece inverosímil, y esperamos que, respecto á los demás de que la carta se ocupa, se obtendrá la debida reparación tan pronto como el señor Lafuente llegue á Madrid.

Gacetilla.

— UNICO REFUGIO.—Se han concluido los festivos; concluyeron las funciones de la plaza de toros; se cerró el teatro. Las pollitas dicen que le queda un atriocheramiento, y confuso, volviendo los ojos á la plazuela del Gran Capitán, en que en el próximo verano ha de llegar á todas su San Martín.

— TRAMPAS.—Tales parecen las gotas de cera que ha dejado la procesión del Corpus en algunas calles, y entre ellas la de Pedregosa. Ateayer vimos á varias personas venir al suelo muy bonitamente. Sería curiosa la estadística de los fracasos (curridos con estremo). Los aros del miriñaque salvaron el sábado á una joven de un percance cruel. ¡Y luego habrá quien cuadre semejante mueble!

— NOMBRAMIENTO.—Ha sido nombrado oficial cuarto de la administración

principal de Correos de esta capital D. Manuel Fernández Chorot.

— 66.-83.-39.-84. 81.—Hé aquí los números premiados en el sorteo de la lotería primitiva celebrado ayer en Madrid.

— A LOS MILITARES.—Se ha dispuesto que los jefes y oficiales de todos los institutos del ejército que fuesen suspensos de empleo gubernativo ó judicialmente gozen la tercera parte de sus respectivos sueldos considerados al completo de lo que la última ley de presupuesto hubiese fijado en activo servicio á la clase á que correspondan, continuando dentro de la jurisdicción militar cualquiera que sea la residencia ó situación que se les fije durante la suspensión; en el concepto de que en la providencia gubernativa ó disposición judicial que los deje suspensos, debe siempre expresarse la situación en que queden y si es de residencia determinada, ó facultad de que el interesado la elija.

— VISITA.—En el presente mes tendrá lugar la santa pastoral visita en los conventos de religiosas de esta capital.

— CULTOS.—Los del Mes de María en la iglesia de San Pablo se han celebrado con grande ostentación: la iglesia parecía un ascua de oro: los oradores todos se han esmerado con el mayor esfuerzo. Bien merece la gratitud de los fieles el labioso eclesiástico encargado de estos ejercicios.

— LLEGADA.—Como verán nuestros lectores en la orden de la plaza, que en otro lugar insertamos, ha llegado ya á esta capital el señor brigadier don Juan Guillen Buzarán, gobernador militar de esta provincia, y ha tomado posesión de su cargo.

— CAÑERIAS.—El 22 del actual se subastan en el local del Gobierno civil las obras de construcción de cañerías de las aguas que desde los venenos de las huertas de Santa María y del Hierro se conducen á esta capital.

— SUBASTA.—La posada-fonda de la Carlota perteneciente á su caudal de propios se subasta por un año el 14 del actual en aquella casa capitular, bajo el tipo de 4.400 rs.

— DIOS NOS LA DEPARE BUENA.—La literatura progresista de una manera prodigiosa, y la poesía después de haber immortalizado los nombres de Aquiles, Godofredo, el Cid y tantos héroes antiguos y modernos, se populariza en nuestros días hasta anunciar la venta de mantillas, encajes, pañuelos y otros artículos de comercio, según está sucediendo en Madrid, donde se lee á lo mejor un canto épico dedicado á indicar donde se veude *moiree de Cochinchina* y á ponderar sus excelencias. Con estos adelantos no extrañaremos el mejor día del año ver una oda ó una poesía para decir que se venden patatas á precio módico, que una nodriza desea encontrar cría, ó que se ha perdido un perro de aguas cuyo dueño ofrece el competente hallazgo al afortunado mortal que le haga entrega del extraviado animalito.

Algun establecimiento de esta capital adoptará el nuevo sistema de anuncios poéticos, á cuyo fin espondrá á la admiración del público un vistoyo transparente, en cuyo centro se leerá la siguiente octava que se nos ha leído con toda reserva, y con la misma la transmisiónde nuestros lectores para su conocimiento y satisfacción. Dice así:

«Venid, venid aquí; vendo almecinas—por almudes, fanegas y por sacos;—veoid y comprareis frescas coquinas,—papel de estraza, propio para tacones,—un surtido especial de golosinas,—pellejos clavelados de macacos,—y hermosos *triqui traques* tronadores—en papel satisoado de colores.»

Dada así la señal creemos que la poesía seguirá su marcha triunfal hasta que los serenos nos anuncien de noche la

hora en que dormimos, pregonando á voz en grito: «Las doce en punto son y está lloviendo;—despiértate ¡oh mortal que estás durmiendo!»

— BURNA GENTE.—Por el señor gobernador de esta provincia se encarga la captura de los gitanos y gitanas cuyas señas estampamos á continuación:

«Uno conocido por Pepe el de la Pandería, 50 ó mas años, alto, descolorido, pelo largo.

La mujer de éste, llamada Antonia, alta, morena, delgada, como de 40 años, ojos azules.

Otro llamado Benito, 36 á 40 años, alto, grueso, moreno, chato, casado con una hija del anterior.

Un extremeño, cuyo nombre y mote no son conocidos, bien parecido y vestido, como de 50 años, rojo, tiene una chaqueta de castor bordada y de mucho lujo.

El llamado hijo del Empecinado, de 24 años, alto, moreno, mal vestido, recién casado.

Y otro hermano de este, cuyas señas se ignoran. Deben marchar todos juntos con efectos de un robo de consideración.»

El secretario de la redacción,
ISIDORO BADIA.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE CÓRDOBA.

Se halla vacante una plaza de guardia-municipal, dotada en el presupuesto con el haber de 2.200 rs. anuales, que ha de proveerse en persona que á sus buenos antecedentes reuna la calidad de licenciado de la Guardia civil ó del ejército.

Los aspirantes podrán presentar sus solicitudes y hojas de servicio en la secretaría del Ayuntamiento, dentro del plazo de ocho días, contados desde el de hoy, á fin de que en vista de sus méritos recaiga la elección en el que sea más digno por sus circunstancias.

Córdoba 3 de junio de 1861.—Carlos Ramírez de Arellano.

Boletín religioso.

Hoy. S. Alejandro, obispo, y S. Francisco Caracciolo, fundador.

— JUBILEO CIRCULAR.—En la Sta. Iglesia Catedral.

— Los asociados á la corte de María visitarán hoy la imagen de Nuestra Señora de los Dolores, en su iglesia.

MERCADOS.

Bolsa de Madrid del 31 de Mayo.—3 por 100 consolidado á 31.55. el diferido á 44.50
— Deuda del personal 25.10

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde las dos de la tarde del dia 1º de Junio de 1861, á igual hora del 3 del mismo.

Trigo.—Fanegas 468 desde 43 á 48 rs.

Cebada.—20 fanegas de 00 á 33 rs.

— Aceite dentro de la ciudad á 56. id. en los molinos á 43. Jabón blando, á 16 cuartos libra. Carne de vaca á 36 cuartos libra

— JEREZ 2. Trigo de 54 á 62. Cebada de 28 á 36. Habas de 18 á 50.

— SEVILLA 4 de Junio. En la Alhondiga. Trigo de 49 á 63. Cebada de 30 á 35. — Fuera de la alhondiga. Trigo, de 54 á 61. Cebada de 32 á 33. Habas á 47. Aceite á depósito de 46 á 48: para el consumo á 48.

— MÁLAGA 30.—Trigo de 56 á 71: Cebada de 32 á 38. Habas de 40 á 60. Aceite de 00 á 36.

— GRANADA 26. Alhondiga. Trigo de 53 á 59 1/2. Cebada de 39 á 42. Habas de 57 á 59. Aceite de 52 á 53.

Editor responsable, D. JOSÉ MARTÍNEZ.

CORDOBA 4-1861.

Imprenta y Litografía de D. Fausto García Tena,
calle de S. Fernando n.º 34.

